

«El peligro del 2016 es caer en un consumo rápido sin que calen sus valores»

Markel Olano. Diputado general de Gipuzkoa

El responsable foral pide que se valore el proyecto, no solo por las cifras de público, sino también por la implicación de los agentes culturales

:: ALBERTO MOYANO

SAN SEBASTIÁN. Evitar que Donostia 2016 se evalúe exclusivamente a partir de las cifras de espectadores y sortear el riesgo de caer en el «consumo rápido» son dos de los principales objetivos de la Capitalidad, en opinión del diputado gene-

ral de Gipuzkoa, Markel Olano. En su opinión, uno de los principales factores que servirá para determinar el éxito o el fracaso del evento será su capacidad para implicar a «los agentes culturales y sociales» del territorio en el proyecto.

—¿Cómo ve la marcha del proyec-

to en este inicio de la Capitalidad?

—Estoy relativamente satisfecho con cómo va. Entiendo que su diseño tiene que ir 'in crescendo' desde el punto de vista del impacto social. Viendo, por un lado, todo lo que se ha hecho hasta ahora y sobre todo, lo que es inminente, entiendo que el proyecto ha arrancado de forma definitiva y plantea sus bases muy definidas. Estos meses han servido seguramente para eso.

—¿Qué destacaría como el mayor acierto del trabajo realizado previamente?

—Sobre todo, el trabajo realizado para implicar a los agentes sociales y culturales del territorio. Ha sido una labor silenciosa pero muy efectiva y creo que va a ser el valor añadido de la Capitalidad. No se trata de enfocar el fichaje de megaestrellas, sino de dar lo mejor que tenemos de nosotros mismos. Lo que se ha hecho es una movilización general de los agentes culturales del territorio y pienso que ha sido lo más importante.

—¿Qué aspecto cree que hay que mejorar?

—Entiendo que debe seguir mejorando la comunicación del proyecto. Al final queremos que su repercusión no acabe en 2016, sino que tenga una continuidad y eso va a requerir que seamos capaces de comunicando todo lo que se está haciendo al conjunto de la ciudadanía.

—¿Cree que la población está aún algo fría?

—En la medida en que los eventos de más impacto social están por llegar, es posible que se tenga que mejorar la comunicación, acompañada de estos eventos.

—¿Debería el 2016 hacer más hincapié en esos hitos del programa?

—Ese esfuerzo se está realizando y será complementado por los siguientes hitos. En este momento, tenemos el Stop War Festival, que tendrá un impacto popular importante, dándole una visibilidad que incidirá en los valores de la Capitalidad, en este caso, pacifistas y de convivencia, el núcleo duro del mensaje



El diputado general de Gipuzkoa, Markel Olano, ayer en Tabakalera. UNANUE

«Entiendo que el diseño de la programación debe ir 'in crescendo' en su impacto social»

que se quiere trasladar a la ciudadanía y en torno a lo que se le quiere hacer participar. Entiendo que se tiene que profundizar y también que vendrán tiempos mejores para apoyar este esfuerzo.

—¿Existe el riesgo de que la gente perciba el programa como una sucesión de actividades sin conexión?

—Igual soy un poco provocador, pero para mí el peligro que tiene la Capitalidad es que transcurra en una visión de consumo rápido y que no calen los valores en la gente. La estrategia es diferente y en ese aspecto me preocuparía que no tuviera éxito. Creo que ahí tenemos que profundizar. Precisamente, hay que lograr que la multitud de actividades, todas con un sentido, consigan un impacto social y a la vez para conseguirlo es la propia participación social. Es más fácil que unos valores calen en la sociedad si la ciudadanía participa directamente. De lo contrario, el consumo rápido es efímero.

—¿Se está trabajando ya en el famoso legado?

—El ejemplo reciente que tengo es el de '2016 bidea' y nosotros pensamos que, bien, la Capitalidad es muy importante pero acabará el 31 de diciembre y a partir de ahí, todo lo que hemos ido haciendo tiene que tener su continuidad. Y en este caso, '2016 bidea' continuará en la medida en la que todo los GR del territorio se integrarán en una sola red, lo cual ayudará a visibilizar el valor natural y cultural que tenemos en el territorio.

—¿Cómo van las cuentas?

—En principio, todas las instituciones mantenemos nuestros compromisos y eso significa que habrá estabilidad todo el año para el proyecto.

—No me refiero tanto a las aportaciones, como al cumplimiento de las previsiones presupuestarias.

—Hace poco hicimos un seguimiento económico y vimos que no se prevén grandes modificaciones, al menos en el gasto.

—La producción de los actos parece también más encauzada a través del equipo de Donostia Kultura...

—Sí, entiendo que ahí ha habido una modificación de refuerzo en la estructura y en ese aspecto sí observo que las cosas van bien. La organización de los eventos transcurre con una alta calidad y eso es muy de agradecer, también evidentemente al equipo de Donostia Kultura.

—¿Se ha perdido pluralidad en la Fundación del 2016 tras las elecciones?

—Diría que al final el proyecto de la Capitalidad originariamente ya era plural e inclusivo y cuando otros responsables políticos estaban en la Fundación mantuvieron esa línea, al igual que haremos nosotros. La responsabilidad de los políticos, independientemente de sus siglas, es mantener la coherencia y trascender tus colores para aportar a la puesta en marcha de una determinada idea.

—¿Sí parece confirmado que este año no se reabrirá Chillida-Leku.

—La negociación la lleva el Gobier-

«No me gustaría que el 2016 se valorara exclusivamente según cifras de participación»

«Parece evidente que es complicado que se acuerde la apertura de Chillida-Leku este año»

no Vasco y todavía no tenemos novedades. Evidentemente, sería deseable esa reapertura en la medida en que exista un acuerdo con la familia.

—¿Descarta que se produzca este año?

—No tengo elementos de juicio cerrados y definidos. Las conversaciones continúan, pero parece evidente que para este 2016 es complicado.

—¿Está satisfecho con la marcha de Tabakalera?

—La puesta en marcha efectiva de Tabakalera coincide con el 2016. Hoy mismo (por ayer) asistimos a la apertura de Ubik y entiendo que el equipo de Tabakalera está muy centrado en la puesta en marcha del centro, aunque desde el principio nosotros éramos muy conscientes de que había que conectar las dos iniciativas. En diferentes consejos de los dos organismos hemos puesto sobre la mesa la necesidad de que los dos equipos hagan un esfuerzo renovado para conectar las dos iniciativas, que son perfectamente compatibles. La visión de Tabakalera coincide mucho con la de la Capitalidad. No puede ser de otra manera.

—¿No lo están haciendo en la suficiente medida?

—No, lo que decimos es que cada una tiene sus urgencias y por encima de ellas, hay que hacer un esfuerzo deliberado de colaboración, más allá de los ya decididos. No digo que no se esté desarrollando ese campo, sino que es necesario desarrollarlo más.

—¿Teme la obsesión por las cifras de afiliados de públicos?

—Sí, en general en la ciudad y en el territorio, la actividad cultural tiene un elemento de consumo rápido y de masas. Lo ha habido y lo habrá y eso también es un aporte importante a la Capitalidad en la medida en que a partir de primavera, los fines de semana habrá una gran participación en los diferentes eventos ya fijos en el calendario de la ciudad. Sin embargo, no me gustaría que se valorara el éxito de la Capitalidad exclusivamente a partir de los números que se puedan dar de la participación. Desde el punto de vista de la Capitalidad, desde el principio

quiso evitarse el monopolio de esa visión. Se tiene que valorar el éxito del proyecto también a partir de nuestra capacidad de incorporar a todos los agentes de todo tipo que hacen suyos los valores del 2016. Para mí hay que evaluar también esa capacidad.

—Pero en ese sentido, la programación está cerrada y la misión parece más o menos cumplida.

—Bueno, pero esos agentes tienen que lograr impactar a todo su ecosistema. Ese modelo participativo se demuestra todos los días y al final evaluaremos la movilización de todo el tejido cultural del territorio. En principio veo bien establecidas las bases.

—La próxima semana el escenario del puente de María Cristina volverá a cobrar protagonismo. ¿Alberga algún temor?

—Nosotros evidentemente hacemos una apuesta que, desde la perspectiva del evento inaugural, no cumplió las expectativas, pero esta vez confío en que tendrá éxito. Es un evento diferente, diseñado de otra forma y con la experiencia pasada. Confío en que saldrá bien.

—¿Le piden consejo conocidos de fuera del País Vasco sobre cuándo visitar la Capitalidad?

—Hoy en día el instrumento que suelo utilizar yo es decirles que entren en la página web y que se enteren de qué eventos tenemos. En este momento, la transparencia es muy grande y es tal la pluralidad de actos, que uno puede elegir el que más le interesa. Siempre desde la perspectiva de que Donostia 2016 va a tener tal batería de eventos hasta final de año capaz de satisfacer a cualquiera.

—Estos primeros fines de semana si han carecido quizás de propuestas atractivas...

—Bueno, son los típicos fines de semana de febrero, pero sí. El Stop War va a atraer a mucha gente en Semana Santa.

—¿Será un punto de inflexión?

—Desde el punto de vista de eventos con impacto social, va a ser un buen pistoletazo de salida.

—¿Le satisface la solución al conflicto en torno a la cumbre de lenguas minorizadas y diversidad lingüística?

—Cuando entró el nuevo equipo en la Diputación, desde el punto de vista del director de Igualdad Lingüística, Mikel Irizar, su compromiso fue inmediato. Estuvimos de acuerdo en que no podíamos tener ningún flanco débil y este lo era en la medida en que podía generar un conflicto público que erosionaría el proyecto de la Capitalidad. Logramos entre todos encauzar esa discrepancia y el enfoque puesto en marcha es el idóneo.

—¿Qué actividad no se va a perder, desde el punto de vista personal?

—Seguramente iré a muchos, pero '2016 bidea' tiene 32 etapas y a alguna tengo intención de hacer.

—¿La primera, entre Donostia y Zaratuz, quizás?

—Yo ya dije que soy aficionado, pero algunas etapas serán para gente más avezada que yo en el montañismo. Pero tengo claro que una etapa al menos la voy a hacer.